

PRECIO DE SUSCRIPCION

EN ESPAÑA... PTAS. 1'25
EN EL EXTRANJERO... > 2'25
NUMERO SUELTO... > 0'25
ATRASADO... > 0'05
10

Dirección telegráfica:
CORRESPONDENCIA—Palma

LA CORRESPONDENCIA

DIARIO DE AVISOS Y NOTICIAS.—ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y LA PRENSA

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES
Al Administrador, Corresponsales y en
las principales Librerías.

REDACCION Y ADMINISTRACION
SAN PEDRO NOLASCO, 7

ANUNCIOS: PALACIO 2 y 4
frente la Diputación Provincial

Diario de avisos

Banco Hispano-Colonial

ANUNCIO
Emisión de 1890
Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba
Sorteo trigésimo primero de amortización
Con arreglo a lo dispuesto en el artículo
1.º del Real Decreto de 27 de Septiembre de
1890 debe verificarse el trigésimo primer
sorteo de amortización de los «Billetes Hipote-
carios de la Isla de Cuba» emisión de 1890,
el día 10 de Septiembre a las once de la ma-
ñana, en la sala de sesiones de este Banco,
Rambla de Estudios número 1 principal.

Los 1.750.000 «Billetes Hipotecarios» en
circulación, se dividirán para el acto del sor-
teo, en 17.500 lotes, de a cien Billetes cada
uno representados por otras tantas bolas, ex-
trayéndose del globo veinte y nueve bolas, en
representación de las veinte y nueve centenas
que se amortizan, conforme a la tabla de
amortización y a lo que dispone la Real orden
de 8 del actual, expedida por el Ministerio de
Ultramar.

Antes de introducirlos en el globo, destina-
do al efecto se espondrán al público las 17114
bolas sorteables, deducidas ya las 386 amorti-
zadas en los sorteos anteriores.
El acto del sorteo será público y lo presidi-
rá el presidente del Banco, ó quien haga sus
veces, asistiendo además la comisión Ejecuti-
va, Director Gerente, Contador y Secretario
general. Del acto dará fe un notario; según lo
previene el referido Real Decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales
los números de los Billetes a que haya corres-
pondido la amortización y dejará expuestas
al público para su comprobación, las bolas
que salgan en el sorteo.
Barcelona 24 de Agosto de 1898.—El Se-
cretario General, Aristides de Artinano.

Salinera española

La Junta de Gobierno de esta Compañía
ha acordado convocar a la Junta General para
celebrar sesión ordinaria que tendrá lugar
el 28 del corriente mes a las doce del día en
el local que ocupan las oficinas de esta Socie-
dad en esta capital calle de Palacio número
67, entresuelo.

El depósito de las acciones para asistir a
dicha Junta puede verificarse desde mañana
hasta el día 27 inclusive en la Caja de esta
Compañía ó en la del Crédito Balear.
Palma once de Agosto de 1898.—El Pre-
sidente P. S. Antonio Sastre.—P. A. de la
J. de G., José Vaquer Secretario.

Compañía Arrendataria
de las Salinas de Torreveja

La Junta de Gobierno de esta Compañía
ha acordado convocar a la Junta General para
celebrar sesión ordinaria que tendrá lugar el
día 5 de Septiembre próximo a las diez de
la mañana, en el local que ocupan las oficinas
de esta Sociedad en esta capital, calle de Pa-
lacio, número 67 entresuelo.

Crédito Balear

La Junta de Gobierno de esta Sociedad
acordó abonar diez pesetas por acción a
cuenta de los beneficios del ejercicio en curso.
Se hará efectivo dicho abono todos los lu-
nes, jueves y sábados no festivos, a partir del
día 1.º del próximo Septiembre, de nueve y
media de la mañana a una de la tarde, con
las formalidades de costumbre.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad
de las Baleares.

Asociación de Beneficencia
Por acuerdo de la Junta Protectora el día
5 de Septiembre próximo y siguientes neces-
arios de 5 a 8 de la tarde y en la Sala de
ventas de esta Asociación (Sol 19) se celebrará
pública subasta para enagenar las garantías
de los préstamos vencidos en Agosto y Sep-
tiembre de 1897.

Alquileres

Se alquilan barato
Una casa solariega con todas las comodida-
des apetecibles en la calle de la Portella, nú-
mero 28.
Un primer piso en la calle de Pelaires, nú-
mero 86.
Un entresuelo en la calle de Pelaires, nú-
mero 105.
Un segundo piso en la calle de la Soledad,
con vistas al jardín de la Libertad.
Informes en la calle de Pelaires, núm. 105
Portería. 11

Impasibles

Van llegando los repatriados de
Cuba a nuestras costas del N. O. Dentro
de poco habremos evacuado las col-
onias Antillanas, donde tan generosa-
mente en su defensa se derramó tanta
sangre española. El porvenir de Fili-
pinas lo envuelve densa neblina que
nada deja adivinar, la patria extenua-
da de hombres y dinero es solo som-
bra, excepto de lo que fué y sin em-
bargo a juzgar las cosas por su aspec-
to exterior España es el país más di-
choso de la tierra.

En Mallorca se habla de miseria,
se reparten muchos cientos de bonos
para las cocinas, sin dejar de figurar
en el orden del día las tradicionales
fiestas, un día en San Magín luciendo
sus habilidades Agostinet, otro la ro-
mería de San Bernardo en la que no
se nota decaimiento alguno y el do-
mingo con motivo del titular de Felanitx
se correrán en aquella ciudad toros.

A nadie le preocupa el mañana.
Vivamos hoy, dice la gente, mañana
Dios dirá.
Un país que así obra ante sus des-
gracias es un país cuyas desdichas no
tienen humano remedio.

Es inútil que la prensa se esfuerce
en pedir todos los días que se hacen
necesarios nuevos organismos para
responder a nuevas necesidades y re-
mediar grandes desdichas.

Nada. A la romería, a la verbena, a
los toros.
No parece sino que el país, falto
de energías para buscar el remedio, se
empeña en no ver nada a fuerza de
divertirse.

Allá en la Coruña soldados enémi-
cos que mueren del barco al lazareto.
El «Alicante» ha dejado a muchos en
el camino.
Qué importa decimos aquí. Do pri-
mero es divertirse, no romper con la
tradición cuando de solazarse se trata.

¡Qué tristes augurios despierta en
el ánimo un país que así piensa y así
obra!

Curiosidades
periodísticas

El periódico más caro del mundo es, sin
duda el Klondyke Morning Post, que comenzó
su publicación el año último y ve la luz en
Dawson City.

La suscripción cuesta 1.600 francos al año,
y cada número 5 francos.
El precio de inserción de anuncios es de
300 francos por línea.

Los reclusos en la prisión de Ohio pub-
lican un diario, que se titula The Ohio Penitentiary
News. Lo escriben, imprimen y editan
en el mismo correccional. Es redactor jefe es
el penado número 20.041.

El periódico cuenta ya tres años de vida, y
por más que todos sus redactores están en la
cárcel, los asuntos en que se ocupa son siem-
pre alegres.

No faltan en The Ohio, etc., artículos de
fondo sobre cuestiones sociales, variedades y
versos, muchos versos.

La tirada del periódico es de 2.500 ejempla-
res.
Del mismo género existen en los Estados
Unidos 30 publicaciones, que podríamos lla-
mar... carcelarias.

Una de ellas, que aparece en la prisión de
Follet, en el Illinois, resulta un verdadero
portento de moralidad.

El mayor periódico que se ha publicado en
el mundo fué editado en Nueva York el año
1858. Se titula The Illuminated quadruple
constellation, y media 2'60 metros de largo
por 1'82 de ancho.

Existe un periódico, La Gaceta Imperial de
Berlín del cual solo se imprimen dos ejem-
plares para uso exclusivo del emperador.
Contiene un resumen conciso y claro de las
novedades más importantes del mundo en-
tero.

El periódico más pequeño ha sido hasta
hace poco El Telegrama, que se publicaba en
Guadalajara, Méjico. Ha hecho bien en desa-
parecer, porque le han batido el record. El Lit-
tle Standard de Jerquay (Inglaterra), le ha ga-
nado en pequeñez. Este periódico tiene de
dimensiones 75 milímetros de largo por otro
tanto de ancho.

Una sola persona lo escribe, compone é
imprime, Mr. H. Jockets. No le dará mucho
trabajo.

El Diario Diabólico se publicó en París en
1896. Era «periódico del otro mundo, escrito
por difuntos.» Se imprimía con tipos blancos
sobre papel negro.

Un periódico en 26 idiomas se publicó en
Chicago el primero de Enero de 1892. Era el
número especial de Año Nuevo del Chicago
Herald, y contenía un artículo referente a la
Exposición Universal Colombina, en 26 idio-
mas, entre los cuales estaban el de Siria y el
del Indostán.

Para concluir, he aquí la nota humorís-
tica:
Al terminar el año 1864, la Berliner Abend-
zeitung cesó en su publicación. Su propietario,
mister Jacobson, celebró aquel día haciendo
colocar en la primera plana una reproducción
del último número del periódico, rodeada de
una orla, alrededor de la cual se leía esta ins-
cripción: «Aquí yacen 13.000 duros.»

Fondos.—Oficiales arranchados.—
Para los repatriados.—Lo que
costará la pérdida de las col-
onias.—3,000 millones.—Disgus-
to del Gobierno.

26, 2'40 m.
Ampliando las noticias del Consejo po-
demos afirmar que los Ministros se ocupa-
ron con detención de las peticiones de
fondos hechas por el almirante Cámara, el
Jefe del Apostadero de la Habana, general
Manterola y por los generales Ríos y Já-
udenes.

Los oficiales carecen de toda clase de
recursos, viéndose obligados a comer ran-
cho.

El Ministro de la Guerra se ocupó de
girar la cantidad suficiente para pagar a
los repatriados la tercera parte del total
importe de los haberes (que se los adeudan
a los puntos de desembarco.

Calculase que la repatriación de las tro-
pas de las Antillas ascenderá a 200 millo-
nes de reales.

Se conocen hasta gastos de la guerra por
3.000 millones de pesetas.

Al conocerse la cuantía de la liquidación
causará asombro.

La capitulación de Manila ha disgustado
grandemente al Gobierno.

Agencia EXPRES.

Elizir a la Ingluvina Gicl. Es el
mejor preparado para el estómago. Véase
el anuncio en 4.ª pagina.

Maniobras
del ejército austriaco

Las maniobras que en el próximo otoño
ejecutará el ejército austro-húngaro ten-
drán mucha más importancia que en los
años anteriores.

Tomarán parte en estas operaciones los
cuerpos números 6, 7 y 12 y consistirán en
rechazar a un enemigo que trate de inva-
dir el país por las fronteras sudeste ó no-
roeste después de haberse apoderado de la
primera línea de defensa de los austro-hún-
garos, establecida en las atribuciones de la
cordillera de los Karpetos.

Pedro de Madrazo

Ha muerto el eximio artista a quien no
ha mucho la Academia había abierto sus
puertas.

El nombre de Madrazo, inmortalizado en
el mundo del arte por toda su dinastía de
pintores, parece que lleva vinculado el
buen gusto estético y la divina percepción
de lo bello.

Don Pedro era considerado como uno
de los hombres que más influencia ejercie-
ron en el moderado arte español y con el
respeto y la consideración de todos fué
premiado antes que el elemento oficial le
concediera las distinciones tan legítima-
mente conquistadas.

Descanse en paz el ilustre artista.

Oro

Telegrafían de Victorie, Colombia ingle-
sa, diciendo que precedente de Fort St. Mi-
chael ha fundado en aquel puerto el va-
por «Danube», que trae a bordo polvo de
oro de Klondike por valor de 772.000 do-
llares y confirma la noticia de haberse des-
cubierto en Lago Tagish, territorio de
Llondique, muchos y muy ricos criaderos
de oro.

La filoxera en Italia

Telegrafían de Roma que la plaga filo-
xérica está haciendo grandes estragos en
la provincia de Alejandria, provincia vino-
cola la mas importante del Piemonte. Con
motivo de la rápida propagación de esta
plaga, son muchos los cargos que la pre-
nsa de aquel país dirige al gobierno, quien
por un mal entendido espíritu de econo-
mía, ha descuidado completamente atacar
el mal cuando aun era tiempo. Las pérdi-
das actualmente superan un millón de fran-
cos.

Siempre tan fanfarrones

Leemos en un periódico de Chicago lo
siguiente:

«Chicago tiene en la marina militar nor-
teamericana 663 marinos, convencidos to-
dos ellos de que la navegación por el
océano es un juego de niños, ya que acos-
tumbrados a las tormentas del Lago Michi-
gan, lo mismo se rien de los huracanes en
los mares de las Indias occidentales que
de los tornados del Atlántico, del Pacífico
y del mar de la China.

«Mucha agua hay en el mar; pero mu-
cha hay en el Ebro», decía también un
aragonés.

Pararemos en lo mismo?

Tanto en Constantinopla como en Aten-
as se está realizando una enérgica campañ-
a para lograr una como alianza entre
Grecia y Turquía, que no hace aun dos
años se rompieron entre sí la criema.

Una cosa bastante parecida sucedió des-
pués de la batalla de Sadowa y la derrota
del Austria entre austriacos y prusianos.

Por esto se nos ocurre preguntar si des-
pués de la guerra infame, brutal y de re-
pugnantes bandidos que nos han hecho los
inmundos yanquis ¿acabaremos los españo-
les por ser un sus aliados?

Como en España es posible hasta lo im-
posible, nos tememos aún ver algún día
una alianza hispano yanqui.

Brillante
pagina militar!

Los telegramas yanquis describen el ata-
que y asalto por mar y tierra de la plaza de
Manila, declarándolos ser uno de los hechos
más gloriosos y brillantes que registrará la
historia militar contemporánea.

Figúrense nuestros lectores que gran
ataque y asalto serían estos que tanto alaba
la prensa yanqui, cuando 10.000 ame-
ricanos y 2.000 insurrectos tomando al
asalto posesiones muy bien fortificadas y
tenazmente defendidas por soldados agu-
erridos y provistos de fusiles Mauser y
cañones tuvieron, después de algunas horas
de combate, horrorísease nuestros lectores:

15 muertos y 49 heridos!
mientras que los defensores sufrían 150
de los primeros y 300 de los segundos.

No hicieron tanto en otros tiempos Car-
los XII de Suecia, Federico el Grande, Na-
poleón I, Garibaldi y el general Prim.

¡Que gente más fanfarrera es esa que nos
ha vencido....!

Responsabilidades.—Al
Supremo

(Desde Madrid.)
26, 2'45 m.
El coronel Tejeiro que firmó la capitula-
ción de Manila reconoce en su comunica-
ción al Gobierno que cabe y deben por la
rendición exigirse responsabilidades.

Todos los documentos referentes a la
capitulación de Manila han sido remitidos
por el Ministerio de la Guerra al Consejo
Supremo de Guerra y Marina, el cual los
ha pasado al Fiscal Tagado para que de
en su día dictámen.

Agencia Expres.

Suceso notable y único

Telegrafían de Buenos Aires dando cuen-
ta de haberse celebrado en aquella ciudad
una gran fiesta en honor de un capitán de
marina mercante italiano, que acaba de ha-
cer su centésimo viaje redondo de Italia al
Río de la plata, sin haber tenido en 30
años de navegación en su buque ni la más
pequeña avería, ni causado daño a otro al-
gún, a pesar de las dificultades que particu-
larmente antes ofrecía la entrada y sali-
da del Río de la Plata.

El Vesubio

Sigue con creciente actividad la erupción
iniciada hace algunos días en el Vesubio,
de cuya cúspide bajan con una rapidéz de
100 metros por hora, cuatro espantosos
torrentes de fuego.

Los hermosos castaños del monte Sou-
ma están ya todos carbonizados.

En el cráter central se oyen continuas y
espantosas explosiones acompañadas de
c espesa lluvia de cenizas candentes.

Las maniobras
del ejército francés

En cuanto terminen las maniobras mili-
tares que en las llanuras de Salisbury está
practicando el ejército británico, asistirá su
generalísimo el duque de Connaught, hijo
de la Reina Victoria de Inglaterra a las
que practicará en otoño próximo el ejér-
cito francés, a cuyas operaciones se trata de
dar este año singular importancia.

El Telégrafo

Dos telegramas se reparten muy
premiosamente.

A nadie culpamos. Consignamos
únicamente lo inútil del servicio.

Ayer los despachos de las 12, de
las 2 y de las 3 de la tarde, los reco-
gió un compañero nuestro a las seis
y media en telégrafos.

Estos despachos no pudieron ayer
darse en la edición para Palma de la
tarde, apesar de haber retrasado el
cierre DOS MORTALES HORAS.

O faltan ordenanzas ó el servicio se
hace mal.

Los perjuicios que se nos irrogan
son de consideración.

¿No podría Sres. Jefes de Telégra-
fos activarse el reparto de despachos?

La situación de Portugal

El reino lusitano ha pasado una crisis mi-
nisterial, engendrada por el estado de la Ha-
cienda pública, más deplorable cada día. Os-
cila el egio del oro entre el 80 y el 81 por 100;
crece, a ojos vistas, la Deuda del Estado con
el Banco de Portugal, y la emisión de billetes
llega cuasi al límite de la cantidad última-
mente acordada por las Cortes.

Tampoco adelantan un paso las negocia-
ciones con los acreedores del exterior; el encar-
gado de proseguir estas negociaciones en
nombre del Gobierno ha regresado a Lisboa
sin haber resuelto cosa alguna; como que
en esta época de baños de mar y de excursiones
campesres se ausentan de París los grandes
banqueros, relegando toda clase de negocios
para su regreso en los primeros días de otoño.

Como los gastos del Estado aumentan cada
día, los compromisos del Gobierno vencen y
el ministro de Hacienda se ve obligado a pa-
gar; y como ya no sabían de dónde sacar di-
nero, ha acabado por decir « hi queda eso»,
arrastrando consigo a algunos de sus col-
gas.

Las intimidades del Gobierno con el Banco
de Portugal han alarmado de tal modo a los
accionistas de dicho establecimiento, que al-
gunos han debido la convocación extraordi-
naria de una junta general, para legalizar, si-
quiera, algunos de los actos de la Dirección.

Vamos, que a la península Ibérica no hay
por donde cogerla, ni con tenacillas.

Ascensión científica

Nada es bastante a sorprendernos en esta
época del vapor y de la electricidad, y sin em-
bargo se está disponiendo con este objeto una
ascensión aerea que comprenderá la friolera
de veinte sabios y un inmenso bagaje de apar-
atos científicos.

Se trata de una ascensión aerostática orga-
nizada por veinte miembros de la Royal So-
ciety de Londres en la que figuran M. M. Kel-
vin, Rayleigh, Higgins, Thomson, Ramsay,
Robert, Bal, etc., con el propósito de estudiar
ó precisar el grado de audición de los instru-
mentos musicales a solo y en conjunto; la
acústica de las nubes y la extinción gradual
del sonido a ciertas alturas; la velocidad del
sonido entre la tierra y el espacio; el máxi-
mum de la velocidad del viento, de la voz
humana, de los instrumentos de cuerda y de
metal; tomar instantáneas de las manchas so-
lares; observar las manchas en el planeta Ven-
us, etc., etc.

ALCANCE DE LA TARDE

CUENTOS AJENOS

Diez mil francos de gratificación

—Qué haría usted—preguntaron en cierta ocasión a León Gozlan—si se encontrase cien mil francos en cualquier parte?

El autor de *Aristides*, Froissart, con testó:

—Daría diez mil francos de gratificación al que los hubiese perdido.

Alfredo Oliquet, ayuda de cámara del conde de Gerofosse, tomó un coche en la calle de Chateaudun para ir a ver a uno de sus amigos, que vivía en la plaza de San Miguel. Apenas hubo entrado en el vehículo, encontró en un cojín un rollo, cuidadosamente atado con una cinta. Lo abrió con presteza y se le ensanchó el corazón al ver varios manojos de billetes de Banco. Alfredo se apresuró a ocultar el rollo entre su camisa y su chaleco, y renunciando a su visita, entró en su cuarto y contó los billetes. Tenía en su poder la friolera de ciento cincuenta mil francos. No había entre aquellos preciosos documentos ni un papel, ni un nombre, ni una dirección.

—Encontrar no es robar—dijo Alfredo para sí—y tengo tanto derecho a poseer esta fortuna como el que se la ha olvidado en ese coche.

Alfredo despidió a su amo y se estableció en un entresuelo de la calle Maubange, que fué amueblado en veinticuatro horas por los ebanistas de las inmediaciones.

Y entró en un establecimiento de crédito, donde adquirió por cincuenta mil francos doscientas acciones de una mina de oro, la *Blagfontein*, acerca de la cual se tenían grandes esperanzas de una importante prima.

Al regresar a su casa, Alfredo Oliquet leyó con terror en las esquinas un anuncio amarillo, que decía: «Diez mil francos de gratificación al que devuelva un rollo de billetes de Banco olvidado en coche de punto. Calle de... número... donde se dará la gratificación ofrecida.»

—Ya es demasiado tarde—pensó Oliquet—pero si la *Blagfontein* me da buenos resultados, indemnizaré a ese imprudente.

Había pedido un criado en una agencia de colocaciones, y se le presentó un joven de buen aspecto.

—¿Ha servido usted en alguna parte?—le preguntó Oliquet.

—No, señor, pero estoy seguro de que pronto he de ponerme a corriente de cuanto deba hacer.

—¿Cómo se llama usted?

—Alberto Boffignon.

—¿A qué oficio ha renunciado usted para dedicarse al servicio doméstico?

—Era dependiente de una escribanía. Hace pocos días heredé ciento cincuenta mil francos y renuncié a mi empleo. Pero al salir del despacho del notario donde había cobrado dicha cantidad, tomé un coche para ir a depositar mi dinero en un establecimiento de crédito. En la calle de Chateaudun oí gritos, y que vi un tranvía eléctrico había hecho volcar un coche en el que iban una señora y una niña. Pasé de mi carruaje para socorrerlas; pero cuando volví la cara, habían desaparecido mi carruaje y mi herencia.

Oliquet se había puesto pálido al oír aquel relato, y hacía esfuerzos sobrehumanos para ocultar su emoción. Pero ¿qué remedio? Había hecho uso, de una parte del capital y una confesión le hubiera perdido.

—¿Es usted solo en el mundo, señor Boffignon?—preguntó Alfredo a su interlocutor.

—No, señor. Mi madre, que es viuda, vive en una aldea, cerca de Blois, en compañía de una hija de diecisiete años. Las pobres tienen que trabajar para ganarse el sustento.

—¿Y en qué habría empleado usted su fortuna?

—Pensaba comprar una casa de labranza, que hubieran dirigido mi madre y mi hermana.

Oliquet volvió la cara para enjugarse una lágrima.

—Ernesto—exclamó emocionado—le tomo a usted a mi servicio, y le daré a usted sesenta francos mensuales.

—Perfectamente.

—Ahora vamos a almorzar, y yo pondré la mesa para que vaya usted aprendiendo a servir.

Cuando la cocinera trajo el primer plato, añadió Alfredo:

—Siéntese usted.

—Pero, señor...

—Nada, nada, un parante de escribano puede alternar en la mesa conmigo.

Después de haber tomado el café, dijo el amo de la casa.

—Ahora hay que limpiar la ropa, amigo

mío, y espollarla. Este trabajo se hace en la antecámara, cuya ventana se abre para que se vaya el polvo. Yo le enseñaré a usted a hacer esta faena.

Oliquet cepilló su ropa y la de su criado. Al poco tiempo se creó una gran intimidad entre Alfredo y Ernesto, quienes acabaron por tutearse y ser compañeros inseparables.

Y a tal punto llegaron las cosas, que cuando Ernesto encontraba a alguno de sus antiguos colegas, le decía con laudable sinceridad:

—He encontrado un amo ideal, un amo inverosímil y extraordinario.

A pesar de sus deferencias y de sus sacrificios, los más atroces remordimientos devoraban el alma de Oliquet. Cuando pagaba el gasto en un café ó en un restaurant y Ernesto le decía «¡Gracias, señor, muchas gracias!», Oliquet oía una voz interior que le gritaba: «¡Pero si es él quien paga. Si eres tú quien debería darle las gracias, bribón!»

Un día, Oliquet propuso a Ernesto un viaje a Blois, que fué aceptado con verdadera alegría.

Llegaron al pueblo y la madre y la hermana de Boffignon recibieron a los huéspedes con los brazos abiertos.

—Presento a usted—dijo Ernesto a su madre—al señor Alfredo Oliquet, en cuya casa estoy... empleado.

Durante el almuerzo, en el que reinó la mayor alegría, Oliquet no cesó de contemplar con admiración a la hermosa criatura que estaba sentada a su lado. Magdalena era un tipo de sorprendente frescura. Tenía unos ojos negros, encantadores; dos alas de cuervo orlaban su frente de veinte años, y el carmin de sus labios hubiera tentado la paleta de Rafael Bichoffsheim. Al reírse enseñaba una sarta de dientes que parecían haber sido blanqueados en Londres.

Durante la noche, Oliquet no hizo más que dar vueltas en su cama.

—¡Pillastre!—decía para sus adentros—la Providencia te ha colocado ante esas pobres gentes a quienes has robado como el más empedernido ladrón.

—Pero ¿cómo restituir lo que no era suyo? Había gastado diez mil francos en amueblar la casa, en vestir y en comer y colocado cincuenta mil en las minas de Blagfontein. Podría restituir la mitad de la cantidad perdida, metiéndola en un sobre como una devolución anónima inspirada por el remordimiento. ¡Ah! ¡Si al menos le otorgaran la mano de Magdalena, todo podría arreglarse satisfactoriamente! Consideraría el capital que quedaba en sus manos como la dote de su mujer y toda la familia podría ser feliz.

Al cabo de cinco días de vida campestre Oliquet y Boffignon regresaron a París.

Al día siguiente de su llegada, recibió Ernesto un rollo de papeles, que se apresuró a abrir. Ochenta billetes de mil francos, entre los cuales figuraba un papelito con estas palabras: «Se espera poder completar la cantidad deato de poco tiempo.»

Ernesto lanzó un grito de alegría y llamando a Oliquet le dijo con voz ahogada por la emoción:

—¡Mira, mira!

—Yo también me considero dichoso—exclamó Oliquet.

—¿Por qué?

—Porque ahora eres más rico que yo y porque estoy enamorado de tu hermana.

—¡Mejor que mejor! Ochenta mil francos es una fortuna. Además, tú tendrás algo, por tu parte.

—Voy a verlo—dijo Oliquet.

Cogió nuestro hombre un periódico, buscó la cotización de la Bolsa y leyó:

«Valores Sur Africanos: Blagfontein. 1 120,25

—Yo también—exclamó Alfredo—figuro desde hoy entre los infames capitalistas. Ahora mismo voy a la Bolsa, venderé mis acciones y nos iremos a Blois. Ardo en deseos de ver a Magdalena.

Oliquet devolvió el resto de los ciento cincuenta mil francos, realizó la proyectada boda y los cuatro personajes de esta verdadera historia viven felices en Blois, viendo crecer sus trigos y reverdecir sus extensos y hermosos predios.

Oliquet, aunque agobiado a preguntas, ha manifestado constantemente que ignora el nombre de la persona que había restituido la cantidad perdida, y todos han acabado por dar crédito a sus palabras.

Hay un proverbio oriental que dice que no hay familia que no tenga un cocodrilo en su cisterna.

Aureliano Scholl.

Muchas cosas se piden

En todas partes el tema principal que hoy se discute tiene por base las instituciones que el Gobierno ha dado ó dará al general Blanco para que éste las comunique a los individuos que componen la comisión encargada de vender los asuntos referentes a la grande Antilla con los representantes de los Estados Unidos.

Se dice que el Gobierno buscará que sele indemnice por los edificios públicos que ha construido la Metrópoli ó que han sido adquiridos por la misma.

Que se reclame todo el material de guerra existente en los arsenales, como asimismo todo el armamento, artillería de los fuertes, teniendo también en cuenta el coste de la construcción y reparaciones de estos últimos.

Se pedirán los cascos y material servibles de todos los buques que han sido destruidos ó encallados durante la guerra, el dique flotante de la Habana el carbón existente en la isla de Cuba.

Respecto de los buques inservibles, se reclamará principalmente su artillería.

Acerca de los restos del navegante Cristóbal Colón, se trabaja para que sean trasladados a España.

Todos estos asuntos y algunos más los tratará el Gobierno en uno de los Consejos próximos a celebrarse.

Su Ilma. en Porreras

En el tren

Palma 7'40 m.

Acaba de salir de esta estación ocupando lujoso departamento el Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis. Le acompañan distinguidos sacerdotes, dignidades del cabildo Catedral.

Pont d' Inca 7'30 m.

En estos momentos pasa por esta estación el tren ordinario de pasajeros, que lleva el coche salón donde viaja S. E.

En Pont d' Inca ocupa un reservado el General Weyler acompañado de su hermano político el ingeniero D. Eusebio Estada. Marchan a Manacor.

Santa María 8'15 m.

Mucha gente acudió a la estación para saludar al Obispo. Este no bajó del coche, recibiendo en él a las personas que quisieron saludarle.

El maestro de ceremonias pasó ayer con dirección a Porreras, para preparar lo necesario para el día de hoy.

Porreras 11 m.

A la hora de itinerario entró en aguejas el tren de pasajeros que conducía a S. E. En los andenes no se podía dar un paso. La estación estaba adornada con trofeos y arcos de follaje.

Todo el clero parroquial y las autoridades han acudido a recibir al Sr. Obispo.

Al bajar del tren fué saludado con respeto por todos los que fueron sus feligreses.

Descansó en breves momentos a la estación dirigiéndose seguidamente a la Iglesia atravesando las principales calles de la villa: que están adornadas con exquisito gusto.

Los balcones lucen colgaduras y la villa presenta animado aspecto.

S. E. oró breves momentos en la Iglesia dirigiéndose después a la Rectoría.

A la hora que telegrafos comienzan los divinos oficios.

El templo está deslumbrante. Lucen las paredes sus mejores colgaduras y del techo penden miles de luces. El efecto que produce la Iglesia es grandioso.

Todo el pueblo de Porreras ocupa las naves del Templo apretándose para que la antechambre no invada los atrios.

Distinguidos aficionados interpretaron la misa de Paccini a gran orquesta.

S. E. revestido de Pontifical muéstrase emocionado al saludar al pueblo de Porreras.

Hay gran entusiasmo.

Después de los oficios en la Rectoría se servirá espléndido banquete.

Han venido muchos sacerdotes de los pueblos vecinos.

Pollença 11'10 m.

La banda popular de Porreras al detenerse el tren ejecutó la *marcha de infantes* honor que a su alta gerarquía corresponde.

El Alcalde de Porreras dió repetidos vivas al Obispo que fueron con entusiasmo contestados.

El Doctor Campius agradeció el coche que se le ofreció en la estación dirigiéndose a pie al pueblo llevando a su derecha el Párroco y a su izquierda el Alcalde.

Entre otras personas hemos visto los hermanos del Obispo, el Diputado Provincial D. Jaime Sitjar, el Alcalde de la ciudad de Felanitx.

En el tren de las 4 llegará el Sr. Delegado de Hacienda que se reunirá con su familia que veranea en Felanitx.

No recuérdase; en Porreras manifestación popular, ni más espontánea ni más cariñosa ni más sentida.

El pueblo de Porreras entregará al Prelado un artístico y valioso regalo.

Mora.

Desde Ibiza

Ha salido de esta ciudad D. Juan Roman con su familia que pasarán a Barcelona una corta temporada.

D. Mariano Llobet ha renunciado el cargo de Secretario del Ayuntamiento de San Antonio Abad.

Para sustituirle se designa al abogado D. Vicente Colon.

D. Federico Lavilla ha sido nombrado escribiente del Ayuntamiento de Formentera.

Ha comenzado la recolección de la algaroba, siendo la cosecha muy abundante.

Se vende a 3 y 3'50 ptas. los 42 kilos y medio.

Accediendo a lo solicitado por el Ayuntamiento de Ibiza la vida del general Varea del Rey ha remitido a aquella corporación un retrato de aquel militar.

El retrato es una tarjeta de pequeñas dimensiones, la cual será remitida a un pintor de fuera de la isla encargándole un retrato al óleo y de tamaño natural, que será luego colgado en la Sala del Ayuntamiento, rindiendo así merecido tributo al heroico ibicenco muerto gloriosamente en Santiago de Cuba.

Dice el Diario de Ibiza:

Según nuestros informes, la Alcaldía de esta ciudad se ha dirigido al ilustre balear y hombre público don Antonio Maura, rogándole interponga su influencia para que, a la brevedad mayor, se saquen a una segunda subasta, por no haberse presentado ninguna postor a la primera, las obras de andenes de este puerto.

También se le pide que se sirva, por medio de sus valiosas gestiones, alcanzar que se efectúe cuanto antes el replanteo de la carretera de San José, obras una y otra que habrían de ser de gran utilidad en todas ocasiones para esta isla, pero principalmente en la actual en que el trabajo escasea.

Se nos informa a la vez de un acuerdo del Ayuntamiento, tomado en una de las últimas sesiones, y consistente en dirigirse dicha corporación al ministro de la Guerra, en demanda de que se envíe tropa a esta isla, la cual, después de la marcha de los refuerzos que recientes y difíciles circunstancias hicieron venir, volverá a quedar con la ridícula, por lo reducida, guarnición de siempre.

El Ayuntamiento enviará al Sr. Correa, junto con la exposición, una vista de Ibiza, a fin de que, por ella, pueda su excelencia formar alguna idea de lo que es nuestra isla, y rectificar el concepto que de la misma tiene, caso que se cuente en el número de los que creen que es esto un peñón deshabitado, ó poco menos.

Una cuestión que no lo es

¿La capitulación de Manila da algún derecho a los Estados Unidos sobre esta ciudad, después de firmado el protocolo de 12 del actual?

Absolutamente ninguno.

La entrega de la capital de Filipinas, al cabo de un largo asedio, es muy de lamentar, por ser una desdicha más que hiera el orgullo nacional, y muy particularmente, porque habiendo ocurrido cuando ya se habían transmitido las órdenes suspendiendo las hostilidades aunque no habían llegado a Manila, se ha vertido sangre que no debió derramarse; pero en nada ha alterado los derechos ni los compromisos consignados en el referido protocolo, y éste debe cumplirse en todas sus partes, cualesquiera que sean los sucesos, favorables ó adversos, ocurridos con posterioridad.

España lo ha suscrito, en la inteligencia de que la paz no le ha de costar más de lo que allí se ha estipulado. Los Estados Unidos han puesto su firma por haber aceptado la nación española todas las cesiones de territorio, todo lo que ha estimado deber exigir en virtud de las victorias alcanzadas.

Si más hubiese querido pedir, más hubiese pedido. No habiéndolo hecho, los términos del contrato quedan perfectamente cumplidos, en cuanto a cesión de territorio se refiere, pasando a dominio de la República norteamericana la isla de Cuba, la de Puerto Rico y una de las Marianas. La ciudad de Manila debe volver a España, como volvió después de ocupada por los ingleses en 1762, en virtud del tratado de paz firmado en París el año siguiente. Nada significa que ahora la capitulación de la capital de Filipinas haya ocurrido antes de ajustarse el tratado definitivo que ha de formularse también en París. En este tratado los representantes de España y de los Estados Unidos no podrán hacer otra cosa, en punto a cesión de territorios, sino respetar religiosamente lo que sobre el particular se consigna en las dos primeras cláusulas del protocolo. Todo lo que en este punto haya ocurrido después del día 12 del actual tiene que retrotraerse a esta fecha, porque los contratos son ley lo mismo para las naciones que para los particulares, siquiera no haya tribunal que pueda castigar la mala fé de las partes contratantes, y ni España puede volverse atrás en punto a la cesión de Cuba, Puerto Rico y una de las islas Marianas, ni los Estados Unidos pueden exigir más.

Si, por ventura, fueras españolas enviadas a las Marianas hubieran conseguido arrancar aquel pequeño Archipiélago del poder de los americanos, después de haberse suspendido las hostilidades, y antes de que este acuerdo les hubiese sido notificado, tal cual accidente les hubiese sido notificado, tal cual accidente de la guerra en nada hubiese alterado los compromisos contraídos por ambas naciones, y España, a no dudar, estaría obligada a reconocer el derecho de los Estados Unidos a elegir para su dominio una de aquellas por esto lo pactado. No estando comprendida la ciudad de Manila ni parte alguna de las islas Filipinas entre los territorios a cuya soberanía renuncia España en favor de la República norteamericana, ésta no puede alegar ningún derecho sobre aquella ciudad, ni sobre los territorios de que es capital, y no puede,

racionalmente discurriendo, surgir sobre este punto el menor debate en el seno de la Comisión de París. Si acaso surgiera, si se intentaran derechos de la capitulación de Manila, sería por la misma razón con que el lobo de la fábula se quejaba de que le enturbian el agua, corderos situados más abajo de la margen en que aquél bebía.

Los precisos términos en que están redactadas las dos primeras cláusulas del protocolo alejan todo temor de complicaciones en esta parte del tratado definitivo. ¡Ojalá sucediera lo mismo con lo consignado en la cláusula tercera!

ALCANCE de "La Correspondencia,"

Madrid 24.

Impresiones

Conocida la fecha de la reapertura de las Cortes, dicho acontecimiento es el tema predilecto de todas las conversaciones entre la gente política, haciéndose innumerables cálculos y conjeturas sobre las contingencias del porvenir.

La mayoría de los enemigos del gobierno, insistían esta tarde, en que las sesiones de Cortes se suspenderían dentro de la primera quincena de Septiembre, que los señores Romero Robledo y Salmeron se disputarían el derecho de prioridad para interpelar a los ministros; y que la caída de estos era ya un acuerdo unánime recaído en uno de los últimos Consejos.

Indúl es añadir, que la única solución que anuncian los mismos fusionistas, así que dejan el poder es el advenimiento de los conservadores.

Ocupándose algunos periódicos de la conducta que seguirán las minorías al abrirse las Cortes, han dado por seguro que los carlistas renunciarán a la investidura de diputados antes de presenciar la aprobación de la pérdida de nuestras colonias.

Puede asegurarse, que hasta la fecha nada tienen acordado sobre el particular ninguno de los diputados tradicionalistas.

Si puedo anticiparles, que la decisión del Sr. Duque de Madrid no se hará esperar, y que dicha minoría es partidaria del alojamiento de la Cámara, ya que la investidura de diputado la deben a sus electores.

Varios de ellos, ni siquiera estarán aquí cuando las Cámaras reanuden sus tareas.

Contra lo que se suponía esta tarde no se ha celebrado Consejo de ministros pues el Sr. Sagasta a última hora se ha ido a pasear a la Moncloa.

Desde luego se ha supuesto que el telegrama del general Jaudenes ó no tiene importancia ó no se refiere a la capitalización de Manila puesto que según manifestó el Presidente del Consejo esta mañana cuando salió de Palacio el mencionado telegrama que era muy extenso se estaba desconfiando y si trataba de este asunto convocaría el consejo a las siete de la tarde.

A la hora de cerrar este alcance no se había facilitado a la prensa.

El gobierno americano obligará a los insurrectos cubanos a respetar el protocolo en el caso de que continúen las hostilidades.

En contra de la opinión del cónsul inglés en la Habana, el general Blanco ha prohibido que desembarquen los correspondientes de varios periódicos americanos por las dificultades que llevaría consigo el proterjerios.

Dirigida a los gobernadores de las provincias por el ministerio de la Gobernación la *Gaceta* ha publicado la real orden circular siguiente:

«Considerando que, con arreglo al artículo 5.º de la ley de 30 de Junio de 1894, las plazas de archiveros municipales y provinciales deben ser servidas por individuos del Cuerpo de Archiveros, respetando solo los derechos adquiridos de los nombrados con anterioridad a dicha ley;

Considerando que, en virtud de lo dispuesto en el real decreto de 10 de Enero de 1898, todos los archivos y Bibliotecas de las Diputaciones y Ayuntamientos de capitales de provincia han de ser servidos por individuos de las comisiones citadas anteriormente, doctrina sancionada y ratificada por la real orden del ministerio de Fomento en 23 de Febrero de 1897;

S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido a bien disponer se signifique a V. S. la imperiosa necesidad del más exacto é inmediato cumplimiento de las precitadas disposiciones, debiendo dar cuenta a este ministerio de su inmediata observancia, remitiendo al mismo tiempo relación detallada del número de plazas de que se compone la plantilla de los Archivos del Ayuntamiento de esa capital y Diputación de esa provincia, personas que los desempeñan, antigüedad de sus nombramientos y sueldos que tengan consignados en los presupuestos.»

Archivos y Bibliotecas

Agitación en Joló

El Imparcial ha recibido de un amigo suyo las noticias siguientes fechadas en 6 de Julio anterior:
«El sultán de Joló está en Singapoor, don de ha tenido frecuentes y largas conferencias con el cónsul de los Estados Unidos. Esto y otros hechos hacen sospechar a las autoridades españolas de aquí que el sultán se ha entendido con los yanquis, y que cuando regrese empezaremos otra vez a tener dificultades y conflictos con los moros.
El Cebú se levantaron en armas los naturales, pero el castigo ha sido ejemplar y no ha quedado vivo un insurrecto.
El general Montero arrasó el distrito sublevado, incendiando todos los pueblos de que se componía.
Gran parte del vecindario estaba con los rebeldes y ha perecido, pues dada la situación crítica porque atraviesa la dominación de España en estas islas, no hubo más remedio que emplear un rigor ejemplar que cortara de raíz toda veledad de insurrección. Por centenares se cuentan los muertos, y faltando brazos y tiempo para enterrarlos, pues con el calor se aceleraba de un modo peligroso la putrefacción, se levantaron grandes piras de leña y en ellas fueron quemados los cadáveres.
El Negros ha habido conatos de insurrección, y aún allí algunas partidas insignificantes.»
En Joló y en Mindanao llevaban dos meses de incomunicación con Manila y con la Península, no recibiendo ni correo ni nada. Por la prensa de Hong Kong y Singapoor se enteraron de la salida del Sr. Moret y de la reorganización del Gobierno.
En Zamboanga, capital de Mindanao y Joló, todos los indígenas se han ofrecido como voluntarios para pelear por España, al gobernador, señor Vega Inclán.
A la fecha de la carta se encontraban en Zamboanga sin novedad el general Jaramillo, el coronel Sr. Galisteo, el comandante de Ingenieros señor Jimeno, el de Infantería señor Malo, los oficiales del regimiento núm. 68 y los funcionarios del orden civil Sres. Cuadrado, Lomas, Bellido, Infante, Celada, Llamas y Herrera.
En Isabela de Basilan estaban el jefe de la división naval Sr. Ferrer, el teniente de navío Sr. Olmedo y el personal de los cañoneros Pampangó Mindoro, Samar, Paragna, Manileño y del transporte General Alava.
Estos barcos se dedicaban a llevar víveres a los diferentes destacamentos de Joló y Mindanao.
La situación, tanto en Joló como en Zamboanga y en Isabela de Basilan, era angustiosa y difícil.
Los víveres no abundan, y en Zamboanga faltaba numerario para las atenciones más imprescindibles del ejército.
El comercio chino espobre, y no podía facilitar.
Un remedio sería que el gobierno autorizara a aquellos gobernadores a realizar algún empréstito.
Lo mismo en Zamboanga que en Joló, se estaban haciendo obras de defensa, en previsión de que fueran por allí los barcos yanquis.
Las defensas de Joló son bastante buenas, y las de Zamboanga magníficas, haciendo casi imposible un desembarco.

Habla Sagasta

(POR TELÉGRAFO)
Noticias de la guerra
25, 1'30 t.

El Sr. Sagasta con quien hemos tenido larga conversación nos ha manifestado que se han recibido varios despachos del general Jáudenes.
En ellos se pregunta al Gobierno la forma de como daban evacuar la plaza de Manila las tropas españolas.
El Sr. Sagasta de acuerdo con el ministro de la guerra, ha dispuesto que la guarnición de Manila se traslade a otro punto del archipiélago, a cuyo efecto se han tramitado las ordenes oportunas al General Jáudenes para que obre de acuerdo con los norteamericanos respetando siempre las clausulas de la capitulación.
De otros asuntos de menos interés, se habla en el despacho del general, que a juicio del Sr. Sagasta no merecen la publicidad.
El Presidente del Consejo cree que por ahora no ofrece variantes el problema antillano, creyendo no surgirá el conflicto en Filipinas por querer los americanos atenerse a lo pactado en el protocolo.

Agencia EXPRES.

La muerte del torero

Faelo se consumía en el tenducho de comestibles, donde estaba de dependiente. No era para él aquella vida de constante encierro, sin emociones ni esperanzas. Su sangre vivaracha necesitaba otra cosa, y su carácter ambicioso y fanfarrón aspiraba a algo más que a pesar su florida juventud, en la pesada ocupación de despachar libras de arroz y de garbanzos.
Parecía un poeta fundador, siempre formando castillos en el aire. Y cuando no había nadie en la tienda, permanecía silencioso con los codos apoyados en el mostrador y la cabeza entre las manos, en un estado de profundas meditaciones. Era su cavilación constante el dejar aquel empleo para seguir sus aficiones y hacerse un hombre. El había nacido para torero, y torero famoso de esos que gan muchos miles de duros y van en los co-

ches de los marqueses y los condes a la plaza de toros.
Desde pequeño, su ilusión más querida era vestir el traje de luces y verse enfrente de un bicho, hacerlo polvo de una estocada y luego recibir sonriente la ovación ruidosa de un público.
Estaba plenamente convencido de que había de hacer un buen torero: Tenía vocación, entusiasmo y no le faltaba val'or. Además, se había ensayado mucho. Cuando era un arrapiezo de nueve ó diez años, iba al cauce del río, y allí, debajo de los puentes, en compañía de otros mocosos, ponía banderillas a un muchacho que llevaba en la cabeza un pedazo de corcho con dos cuernos enormes, y se ejercitaba en el manejo de la muleta y el estoque.
Y era tal su afición, que no contento con estos juegos y parodias, llegaba a provocar con un pedazo de percalina a los toros que había constantemente en el cauce del río para ser llevados al Matadero. A fuerza de pasarles el trapo encarnado por delante de los ojos, los animales concluían por embestirle y hasta por derribarle con un despreñativo topetazo. Faelo entonces se levantaba radiante de alegría, sonriendo a sus compañeros que le aplaudían estrepitosamente.
A pesar de su poco gusto por la ciencia, Faelo aprendió a leer porque le encantaban los periódicos taurinos y quería saber lo que decían. Y todos los domingos compraba La Lidia y El Tio Judama y El Toreo Cómico, y hasta llegó a suscribirse a una gran obra que relataba con sus menores detalles la vida y milagros de los toreros más valientes, desde Cúchares hasta Guerrita. Así es que Faelo se sabía por la punta de los dedos todo cuanto hay que saber en el arte de Montes.
Lo único que le faltaba era práctica, ejercitarse un poco, echarse a la arena y por esto deseaba salir cuanto antes del tenducho de ultramarinos, donde se consumía despachando día y noche cucuruchos de arroz y libras de chocolate.

Faelo dejó al fin su oficio de dependiente. Tenía algunos ahorillos y se hizo un pantalón de talle alto y una chaquetilla corta y se compró un paño cordobés, color perla, que llevaba puesto con mucho estudio sobre los tufos negros y rizados. Y decidido ya ir a Roma por todo, se dejó la coleta y formó cuadrilla con tres ó cuatro chavales más, antiguos conocidos suyos.
En todos los pueblecillos del contorno se hizo famoso, Faelo el Morenito, corriendo vaquillas y toretes. Tenía senre torera y llegaba a hacer algo si un bicho no le enviaba al otro barrio antes de tiempo.
Por aquella época se enamoró Faelo de la Paca, una chica muy guapetona que tenía un taller de plancha y unas manos primorosas, con las cuales se ganaba muy buenos cuartos. Faelo fué correspondido y empezó a darse la gran vida y a ponerse simpático de veras.
«¿Qué pecheras de camisas las que llevaba Faelo!... Horas enteras pasaba la Paca rizando, encañonándolas, sacándoles brillo hasta que parecían espejos. Unicamente les faltaba para que luciesen más, unos buenos brillantes, como los que llevaba el famoso diestro que había estado en la ciudad los días de las corridas reales. Más los brillantes ya vendrían con las contratas y los miles de pesetas que Faelo iba a ganar dentro de poco.
«¿Cuántas ilusiones se formaban los amantes a cada paso! Sus ídolos eran Lagartijo y Frasuelo. Pensaba ser como ellos muy rico y gozar del mismo renombre. Sus retratos saldrían en todos los periódicos, y también los de sus hijos, cuando los tuvieran, y hasta los del perro y el gato de la casa. ¡Qué bien iban a estar! Paca dejaría el taller de plancha y viviría como una princesa. ¡Qué colección tan rica de mantones de Manila iba a tener entonces!
Ni la tiple del teatro Nuevo iba a poder compartir con ella. Y eso que la tal tiple lo tenía de todos tamaños y colores, incluso uno rojo y amarillo que agitaba como una bandera cuando había que dar gusto a los tontos, haciendo vibrar la cuerda patriótica.
Ella no era ambiciosa y se contentaba con lo que algunos toreros celebres ganan en un año.
Una vez reunido un capitalito para vivir bien haría que Faelo se retirase. De este modo gozaría de tranquilidad y evitaría que un toro la dejase viuda y sin consuelo para siempre.»

Era un domingo. En las esquinas de las calles se veían pegados grandes carteles de colores anunciando una gran corrida de novillos, en la cual iba a tomar parte Faelo el Morenito. Entre los aficionados había verdadero interés por ver cómo se portaba aquel muchacho. Tenía fama de valiente y alguien que le había visto trabajar ponderaba mucho sus actitudes.
La plaza se llenó casi por completo, y en los tendidos se veían muchas chicas bonitas todas las planchadoras de la ciudad que consideraban al novio de la Paca como si fuera de la familia.
Faelo estaba muy guapo con su trajecito de luces, y, como siempre, ostentaba orgulloso una camisa blanca como la nieve, admirablemente planchada por su novia.
Al entrar en la plaza, al frente de los chavales que formaban su cuadrilla, la gente le tributó un aplauso al verle tan entusiasmo y supiese quién era él!...
Comenzó la brega, y durante el primer toro, todo fué bien Faelo y los suyos mostrábase trabajadores y con visibles deseos de quedar lo mejor posible. Tocaron a matar, y el Morenito se portó como un hombre. Dió dos ó tres pases de muleta que entusiasmaron a los inteligentes, é hizo polvo a la fiera propiándole una estocada hasta el puño.
Aquello fué el delirio. La plaza se llenó de embriagos, y Faelo no tenía malos bastantes para recoger los puros que le tiraban desde los tendidos. Al novillo le rataba desde los dientes un blardo de alegría. ¡Si estuviera allí la Paca para que viese aquel entusiasmo y supiese quién era él!...
El Morenito volvió a coger los trastos para matar el tercer bicho. El público lanzó un

rugido de satisfacción: «¡Olé por los chicos valientes!»
Faelo se acercó al toro, y entonces sucedió una cosa inexplicable; la fiera se lanzó sobre él inopinadamente y le enganchó por la faja dándole dos ó tres vueltas en el aire.
El público volvió a rugir; esta vez de espanto.
Faelo estaba herido y lo llevaron a la enfermería. La herida no parecía muy grave, pero el pobre mozo estaba pálido como un muerto. Sonreía, no obstante, y afectaba serenidad para no perder su fama de valiente. Y la blanquísima pechera planchada con tanto esmero por la pobre Paca, estaba empapada en sangre.
Aquella misma noche los vendedores de periódicos atronaban las calles voceando la cogida del Morenito.
A la puerta del taller de Paca había una porción de gente deseosa de saber noticias del herido.
Dos ó tres médicos famosos de la ciudad se ofrecieron a asistirle gratis.
Al día siguiente un periódico taurino publicaba el retrato de Faelo, daba detalles de su vida y hablaba también de la Paca, diciendo que era una chica de mucho mérito.
Faelo sabía todas estas cosas, y sufría gustoso la herida que le proporcionaba la popularidad tan deseada.
Todo iba bien. Los doctores respondían del enfermo y Paca comen aba a tranquilizarse; más de pronto sobrevino no sé que complicación, y el pobre novillero lanzó el último suspiro, casi sonriente, afectando serenidad para que no dijese.
Paca vertió amargas lagrimitas por su amante, y tuvo que continuar con el penoso trabajo de la plancha, sin pensar ya más en vistosos mantones de Manila, como aquellos que lucía la airosa tiple del teatro Nuevo.
CONSTANTINO PIQUER.

Desde Washington

(POR TELÉGRAFO)
Expedientes
26, 1'40 t.

Dicen desde Washington que el Consejo de Secretarios ha dispuesto que se instruya el oportuno expediente en averiguación de si son ciertos los hechos denunciados por los generales Shafter y Miles.
Estos acusan al ministro de la Guerra Mr. Alger en forma tal, que suponen que con sus disposiciones ha entorpecido la marcha de las operaciones militares en Cuba y Puerto Rico.
El Consejo ha dispuesto que un tribunal especial depure los hechos denunciados por los jefes de las fuerzas expedicionarias.
Agencia EXPRES.

Política

Poco ha cambiado la situación de ayer. Los liberales siguen sin ultimar la candidatura de Manacor y la del pacto en Menorca no gana terreno.
La labor de la disidencia va operándose lentamente agrandando cada vez más los disidentes.
Hoy ha sido día de conferencias. Don Jerónimo Rius ha estado en Palma toda la mañana visitando a don Pedro Sampol en su despacho donde casualmente se hallaba D. Juan Massanet y Ochando.
Escusamos decir que se cambiaron impresiones sobre la cuestión electoral y se fijaron actitudes.
Los conservadores ante la división de los liberales, permanecen a la expectativa para ver si de este modo es posible sacar como los silvestistas sus candidatos por en dose.
Entre los conservadores mallorquines ha causado hondo disgusto el proceder político del jefe del partido en Mahón don Juan Orfila.
Se califica de ligera su política.
Lo mismo el señor Rius que el señor Estela reciben valiosos ofrecimientos.
Lo que piense en Ciudadela Olives decidirá la suerte de las futuras elecciones.

Su Ilustrísima en Porreras

(POR TELÉGRAFO)
Porreras 5'10 t.
Entre los asistentes a los divinos oficios he visto al Sr. D. Pedro Martínez y al diputado a Cortes Sr. Villalonga y Mir.
La Capella de Manacor durante el oficio ha cantado varios inspiradísimos motetes con notable precisión y ajuste.
Han auxiliado a S. E. el Obispo los canónigos Sres. Vidal, Campeny y Miralles.
A la comida servida en la Rectoría han asistido las autoridades locales y los comisionados.
A la hora que telegráfico dispónese el Obispo para el regreso.
Los andenes de la estación están totalmente ocupados por el pueblo que dispónese entusiasta despedida a S. I. ma.
El regreso a Palma lo efectuará el señor Obispo en el tren de las seis.—Mora.

A España

(POR TELÉGRAFO)

El general Linares

26, 11'35 m.

Ha embarcado a bordo del vapor «Satrústegui» el General Linares que regresa a España apenas convaleciente de la herida que recibió en el combate del Caney.

Hay víveres

En Barcelona se ha recibido un despacho diciendo desde Manila a un conocido comerciante que suspenda el envío de víveres por haberlos en cantidad bastante en la plaza.

Disensiones

Es inminente la ruptura de los individuos que componen la junta cubana.

Algunos intiman a los cultivadores y a los comerciantes españoles para que abandonen el país y con tal motivo existen disensiones de caracter grave.
Ninguno de los rebeldes cubanos ha querido aceptar el armisticio.

En el Muelle

Movimiento de tropas

A las cuatro y media de la tarde de hoy salieron del cuartel de San Pedro las dos compañías de Artillería de Plaza, pertenecientes al 8.º batallón de guarnición en Barcelona precedidas por la música del Regional.
Se han dirigido al muelle para embarcar en los vapores «Unión y Lullio».
Poco después han llegado las fuerzas de zapadores minadores y telegrafistas militares que marchan a Logroño embarcando en el mismo vapor.
Al muelle han ido a despedir a los soldados el Capitán General, el Gobernador Militar y muchos jefes y oficiales de distintos cuerpos.
Enviamos cariñosas despedida a los que hasta hoy han sido nuestros huéspedes.

En la Audiencia

Mañana se verá la vista de los autos concusno de acreedores de D. Miguel Fernandez.
Los abogados defensores son los señores D. Bartolomé Simonet y D. Juan Tugores.

Cosas de mar

A la una ha fondeado el «Cataluña» procedente de Valencia é Ibiza.
Antes había llegado el «Cabrera». A su bordo venía la fuerza de Wad-Ras destacada en aquella isla.
Mañana sale para Cete y Marsella el «Iseño».
Prepárase numerosa carga con destino a Francia.
Embarcarán las primeras remesas de almendron.

Calendario Zaragozano

Por el correo de ayer, se recibió en esta capital la exclusiva para Mallorca, Menorca é Ibiza, a favor de D. Bartolomé Rotger, para la publicación y venta del popular calendario Zaragozano, con autorización bastante para poder perseguir ante los tribunales de justicia a todos cuantos intenten falsificarlo.
De modo que este año no circulará más que un solo Zaragozano en estas islas, no consintióndose falsas imitaciones.

Gacetillas

Esta mañana se ha reunido la Comisión provincial al objeto de resolver los asuntos que había pendientes de resolución.
Anoche en la Horchatería de Oriente se sirvió una opípara cena con exquisitos vinos a los jóvenes que forman la sociedad de los Palucies.
Reinó gran animación y se pronunciaron fogosos brindis en contra del matrimonio.
Cerca de las cinco la carretera que conduce al velódromo del Circulo Ciclista se ve muy concurrida de personas que van a aquel local para presenciar el record de la hora que el corredor Abadal intenta batir esta tarde.

Durante el día de ayer hubo el siguiente movimiento de enfermos en el Hospital provincial:
Entrados, 5.—Salidos, 4.—No hubo ningún fallecimiento. Quedan 306.

Son muchas las personas que piensan asistir el próximo domingo a Palanix al objeto de presenciar los festejos que se celebrarán.

Anoche en la calle de Caro, de Santa Catalina, hubo un amago de incendio, que fué sofocado a los pocos momentos.

No hay que lamentar mas que pequeños desperfectos.

Ayer con motivo de ser la fiesta onomástica del Sr. Conde de San Simon se enviaron a este en Gijón, donde actualmente reside, gran número de despachos telegráficos.

Cosas de pintores

El Sr. Losada en nombre del Ayuntamiento, ha visitado el «Fomento de la Pintura» y ha elegido una marina del pintor Sr. Ribar, en uso del derecho conseguido, por haber sido agraciada la corporación en el pasado sorteo con el lote de 125 pesetas.
D. Pedro Martínez ha confiado a la suerte la elección del cuadro, siendo el agraciado un cuadro de D. Juan Pizá.
Falta elegir a D. José Fuster.

Ferro-carril de Sóller

Nos consta que se ha sometido la parte económica de la implantación de una línea férrea que una Sóller con Palma al Fomento Agrícola de Mallorca.

El iniciador del presupuesto propone emitir cinco millones de pesetas en acciones de a 25 pesetas para que la idea pueda prosperar.

Por otra parte sabemos que en Londres, París y Barcelona se trata de abrir agencias de viajeros que avisen el movimiento y faciliten a los turistas el camino de las Baleares.

Visita de cortesía

El próximo lunes la junta directiva del Circulo Weylerista presidida por el señor Moragues, visitará al General Weyler en su finca de Son Roa.

Bonito escándalo

Lo han armado esta mañana en la Puerta Pintada los consumidores y una mujer que intentaba pasar de matute una castaña de vino.
La quisieron registrar, a lo que senegó a ella hubo empujones y alborotó y un consumidor cansado por la tenacidad de aquella la dió un golpe en el bolsillo rompiéndole el envase y desparramándose el líquido a granel.
Después los dicharachos groseros han puesto fin al escándalo.

A Puerto Rico y Cuba

(POR TELÉGRAFO)
Servicio restablecido
26, 1'40 t.

Ha salido de la Coruña con rumbo a Puerto Rico y Cuba el vapor «Ciudad de Cádiz» que reanuda el servicio de correos entre España y las Antillas.
Este vapor lleva documentos del gobierno para los comisionados que han de entender en la evacuación.
Agencia EXPRES.

Notas religiosas

Santos de mañana.—S. José de Calasanz fundador.
Cultos para mañana.—Termina el jubileo de Cuarenta horas en las Teresas. Exposición a las siete. A las diez tercia y misa mayor con sermón por el Padre Miralles, de los Sagrados corozones de Jesus y de María. Al anohecer, Rosario, meditación, estación, Te-Deum y la reserva.
—En los Escolapios, celebrárase la solemne fiesta que dedican a su fundador San José de Calasanz: a las diez misa solemne con sermón que dirá el P. Francisco J. Riera, escolapio. Por la tarde, coronilla de las doce estrellas y sermón por el P. Espiridión Durán, escolapio.
—En el Socorro, a las siete de la mañana durante el sacrificio de la misa, se continuará novena rezada de Nuestra Señora de la Consolación y de la Correa. A las cinco y media de la tarde se cantarán solemnes maitines y laudes en preparación de la fiesta de San Agustín, después continuará novena de nuestra Señora con sermón de uno de los PP. del Colegio.
—En la Concepción, también al anohecer se cantarán solemnes completas al mismo Santo.
—En la Merced, a las siete misa solemne propia de la Virgen su Titular.
—En San Jaime, San Nicolás y San Francisco, al anohecer el ejercicio de la Felicitación Sabatina.
—La Corte de María en el Socorro, a la Virgen su titular.
En el Molinar
En Nuestra Señora de los Remedios continuará el Jubileo de Cuarenta Horas dedicado al Sagrado Corazón de Jesús: exposición a las seis de la mañana y a las nueve misa mayor. Al anohecer continuará el triduo con sermón que pronunciará don Francisco Forteza, y después se reservará S. D. M.

LA CORRESPONDENCIA

DIARIO DE AVISOS Y NOTICIAS. — ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y LA PRENSA

Suplemento correspondiente al Viérnes 26 Agosto 1898

Telegramas

Capitulación de Manila

(POR TELEGRAFO)

Despacho oficial

25, 12 t.

He tenido ocasión de leer el texto del despacho oficial, que envió el general Jáudenes al Gobierno, dándole cuenta de haber capitulado Manila.

La versión es la misma que adelantó esta Agencia.

La capitulación comprende la plaza de Manila y las fortificaciones del puerto y la bahía. Las demás islas del archipiélago continúan siendo de España, solo en la plaza ondea el pabellón americano.

Buenos amigos

Los americanos han dispuesto que sus tropas ocupen los cuarteles de Manila, destinando las iglesias y los edificios públicos a los españoles para el acuartelamiento de las tropas que capitularon.

La reunión de las Cortes

Las sesiones

El Gobierno tiene ya discutido y aprobado el programa parlamentario que ha de seguir desde el banco azul, en las próximas sesiones.

En la primera sesión se presentará un bill de indemnidad por haberse suspendido las garantías constitucionales.

Defenderán esta medida consumiéndose turnos en el debate, los Sres. Sagasta y Ministro de la Gobernación.

La minoría republicana será la que hable en contra de tal medida.

Seguidamente iniciará un debate político el Sr. Silvela en el que interviendrá el señor Romero Robledo. El discutirá y aprobará el protocolo y comenzarán en firme las negociaciones de paz mientras en las Cámaras se discutan los proyectos económicos del señor Ministro de Hacienda.

Si el debate político pudiera entorpecer

los trabajos de la comisión española el señor Sagasta suspendería las sesiones después de conseguir la aprobación de todos los trabajos hechos por la paz y firmada esta, tiene el Sr. Sagasta el firme propósito de someter a la Reina, la cuestión de con fianza, para que otro partido y otros hombres tracen el camino que ha de regirse en lo sucesivo después de haberse perdido nuestras colonias.

Los carlistas

Niegan estos que renuncien a sus actas como Diputados. Lo que si que se retraerán no asistiendo a las sesiones de las Cámaras.

Siguen diciendo que no existe el temor de un levantamiento, creyendo se trata de un canard, cuando se dice que se ha alzado en armas una partida en el Maestrazgo.

Consejo de Ministros

25, 2 t.

A las once, presididos por el Sr. Sagasta, reuniéronse en Consejo de Ministros.

El Presidente dió cuenta a sus compañeros de los telegramas recibidos desde Puerto Rico y que serán estudiados y discutidos en próximas reuniones.

Nada se tiene resuelto con respecto a los nombres de los que en París han de negociar la paz.

Se acordó que los soldados enfermos que regresen a la Península, vayan a los sanatorios para que allí se restablezcan, marchando después a sus casas con licencia.

Desde Londres

Cosas de Manila

25, 3 t.

La prensa londinense publica hoy varios despachos transmitidos desde Manila por sus corresponsales y en los que se dice, que los rebeldes tagalos están dispuestos a deponer su actitud y a entregar las armas, siempre que los americanos les prometan que las islas Filipinas serán gobernadas por Inglaterra ó por los Estados Unidos.

Agencia EXPRES.

Bolsa

Madrid 25, 4 t.

Interior.	58'95
Billetes Cuba.	74'75
Cubas 1890.	55'25
Exterior.	68'25
Amortizable.	68'75
Acciones Banco de España.	386'00
Cambio Paris.	222'00
Londres.	40'80
Francos.	60'00

Los despachos que anteceden los recogimos en la central a las siete de la tarde ya en prensa nuestra edición de anoche.

Telegramas de la noche

La escuadra de Cámara

25, 11'30 n.

El Gobierno ha recibido un despacho del comandante de Marina del Ferrol, quien dice ha llegado a aquel puerto la escuadra de Cámara sin novedad a bordo.

Los partidarios de D. Carlos

En una reunión celebrada esta noche han acordado no asistir a las sesiones de las Cámaras por no querer autorizar la paz, que consideran triste y desgraciada para España.

A 40 grados

Telegrafian desde Manila que el calor es tanto y tan grande que se hace difícil en la ciudad la vida.

Entre los soldados americanos hay muchos casos de insolación.

La temperatura se eleva subiendo el termómetro a una altura considerable.

Tropas yankees

Telegrafian desde Manila, que han llegado a aquella plaza dos trasportes conduciendo tropas americanas que ocuparán militarmente las plazas capituladas.

En San Carlos de la Rápita

Partida carlista

El gobierno tiene noticia oficial de haberse levantado en San Carlos de la Rápita una partida carlista que será en breve disuelta á cuyo efecto han salido fuerzas para disolverla.

Los Ministros niegan importancia al levantamiento.

Noticia desmentida

El señor Sagasta ha desmentido la noticia dada por algunos diarios de haber sufrido un accidente desgraciado en las calles de Manila el General Jáudenes.

Consejo de Ministros

26, 12 m.

Se ha celebrado el consejo que se celebra todos los jueves en Palacio.

El Sr. Sagasta sometió al examen de sus compañeros, los telegramas que se han recibido de Manila dando cuenta de la capitulación.

Después de examinados se vió claramente que los americanos son los que han de encargarse de la repatriación de los soldados españoles, por faltarles á éstos víveres, municiones y dinero, de todo lo cual se han incautado los yankees.

El Ministro de la Gobernación trajo al Consejo los datos recibidos de las provincias y que se refieren á las próximas elecciones de diputados provinciales, conviniéndose en que los comités locales acuerden las candidaturas y ellos por sí resuelvan respetando siempre el derecho de las minorías, para que los partidos monárquicos tengan representación en las futuras elecciones para Diputados provinciales.

Hablóse en Consejo de la apertura de las Cortes, aceptándose el plan indicado por el Sr. Sagasta en la reunión previa que celebraron los Ministros por la mañana.

Leyóse un despacho del Presidente de la Audiencia de Manila, quien pide al Gobierno autorización para trasladar la administración de justicia á la isla de Cebú, teniendo en cuenta, lo difícil que será á los Magistrados cumplir su cometido en una ciudad capitulada.

Después de oído el parecer de los Ministros resolvió el Sr. Sagasta contestar á este despacho, ordenando al Presidente que continúe en su puesto encargado de la Audiencia hasta que se le ordene lo contrario.

Tratóse largamente de la paz y del trabajo de los comisionados de París, acabando el Consejo á las tres horas de comenzado.

Agencia EXPRES.

En el tren

En el tren de las siete y cuarenta ha marchado á Porreras el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

Ocupaban el coche salón con él los señores D. Melchor Vidal, Dameto, Compañy, Miralles, Vallespir, Bosch y Martíu Llobera.

En el coche inmediato iban los pajes de su Ilma.

En el Pont d' Inca tomará el tren el General Weyler, ocupando un reservado.

El general se dirige á Manacor para asuntos particulares.

Ultimas noticias

Emisarios y yankees

Para la anexión

26, 1 m.

Los yankees han enviado emisarios á la Jamaica, con el objeto de recorrer las posesiones españolas é inglesas del Sur de América haciendo propaganda en favor de la anexión.

Reclutan gente para que pida la anexión de su territorio á los Estados Unidos.

Créese que será difícil consigan su intento.

El general Agustín

Ha salido de Singapore con rumbo á España el que fué capitán general de Manila General Agustín.

Ofrecimiento

El Ilmo. Sr. Obispo luego ha ofrecido el seminario, para que en él puedan albergarse las tropas repatriadas mientras dure su convalecencia.

Censuras

La prensa americana continúa censurando enérgicamente á los rebeldes cubanos.

Estima que son enemigos irreconciliables de la producción y el trabajo.

El batallón de Canarias

26, 3 m.

Ha llegado á Madrid el batallón de Canarias en un tren militar y además ocho piezas de artillería.

Los soldados llegan animosos y contentos elogiando la conducta de los mallorquines.

Agencia EXPRES.

Diario de avisos

Salinera española

La Junta de Gobierno de esta Compañía ha acordado convocar á la Junta General para celebrar sesión ordinaria que tendrá lugar el 28 del corriente mes á las doce de la tarde en el local que ocupan las oficinas de esta sociedad en esta capital calle de Palacio número 67, entresuelo.

El depósito de las acciones para dicha Junta puede verificarse desde el día 27 inclusive en la Caja Compañía ó en la del Crédito Balear. Palma once de Agosto de 1898.—Presidente P. S. Antonio Sastre.—P. A. J. de G., José Vaquer Secretario.

Compañía Arrendataria de las Salinas de Torrevieja

La Junta de Gobierno de esta Compañía ha acordado convocar á la Junta General para celebrar sesión ordinaria que tendrá lugar el día 5 de Septiembre próximo á las diez de la mañana, en el local que ocupan las oficinas de esta Sociedad en esta capital, calle de Palacio, número 67 entresuelo.

El depósito de las acciones para dicha Junta puede verificarse desde el día 3 de Septiembre inclusive en la caja de esta Compañía, ó en la del Crédito Balear.—Palma 12 de Agosto de 1898.—Presidente P. S. Antonio Sastre.—P. A. J. de G., José Vaquer Secretario.

Crédito Balear

La Junta de Gobierno de esta Compañía acordó abonar diez pesetas por cuenta de los beneficios del ejercicio en curso.

Se hará efectivo dicho abono todos los jueves y sábados no festivos, á partir del día 1.º del próximo Septiembre, de media de la mañana á una de la tarde, las formalidades de costumbre.

Palma 24 Agosto de 1898.—El turno, Ernesto Canut.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares.

Asociación de Beneficencia

Por acuerdo de la Junta Protectora de 5 de Septiembre próximo y siguientes se celebrará pública subasta para enagenar las fincas de los préstamos vencidos en Agosto y Septiembre de 1897.

Hasta el día 3 del próximo Septiembre las 8 de la noche podrán los interesados celebrar ó renovar sus respectivos préstamos.

Palma 20 de Agosto de 1898.—El turno, Antonio Sbert y Canals.

Ferro-carriles de Mallorca

El domingo 28 de Agosto fiesta de San Martín en Felanitx y corrida de novillos en plaza de toros de dicha ciudad, se efectuarán los trenes extraordinarios siguientes:

De Palma á Felanitx á las doce de la mañana.
De Felanitx á Palma á las 9:30 noche.
Palma 28 Agosto 1898.—El Director General, Guillermo Moragues.

Se arrienda una finca en Valldemosa huerto, olivar y monte.—Informante ratillo, 14 segundo.

Tipo-litografía de E. Rotger.